Los sueños de Malala y Daniel también les trajeron pesadillas, pero sus vidas han quedado marcadas por un propósito firme e íntegro. ¿En qué basamos nosotros nuestros sueños?

***Malala**, celebrando con su familia su graduación en la Unviersidad de Oxford*

(**MATEUS RODRÍGUES***, 02/07/2020) | Para miles de estudiantes de España lo que probablemente ocupará sus cabezas por las noches . La que antes se conocía como PAU ahora oficialmente se llama EBAU (o EvAU), pero los alumnos que pasan segundo de bachillerato soñando con ella la llaman "pesadilla".

La selectividad es casi el todo o nada: unos pocos exámenes que definirán la nota final que abrirá o cerrará las puertas de la universidad para estudiar la carrera soñada. Es la culminación en pocas horas de tanto esfuerzo en esos complicados años de bachillerato, posiblemente los más difíciles de toda la etapa académica. Navarra estrenó las pruebas de este año y ahora a las demás regiones les llega su turno de pasar por los exámenes.

Todo un reto que, finalizado, traerá sonrisas o lágrimas y también la necesidad de tomar decisiones. Y es que una vez se conocen las calificaciones, llegan las notas de corte y quizás la carrera deseada o la universidad anhelada se alejan; quizás toca ir a la lista de espera o buscar una alternativa. Igual alguien sí ve su objetivo al alcance, pero surge la duda de si verdaderamente habrá salidas profesionales tras esos años de grado.

LUCHAR POR UN SUEÑO

Hace unas semanas una de las figuras más representativas de la lucha por la educación, la pakistaní Malala Yousafzai, alcanzó la meta que todos los que ahora se presentan a la selectividad desean conseguir a corto plazo: sacarse la carrera. Y vaya título consiguió: graduada en filosofía, política y economía por la Universidad de Oxford.

Una graduación que es, sin duda, el premio especial no solo al esfuerzo de estudiar las asignaturas, sino también a toda una vida luchando por la oportunidad de poder acceder a la educación. Una lucha que empezó de pequeña y que casi le lleva a morir en un atentado perpetrado por radicales en contra de que las niñas fueran a clase en su tierra natal.

Si la selectividad parece un sueño malo, aquel ataque contra el autobús en el que Malala viajaba con otras estudiantes fue una pesadilla para ella, para las demás chicas y para sus familias. Pero no por ello dejó de esforzarse por su sueño. Tras aquella dura experiencia recibió el Nóbel de la Paz, y en la ceremonia de entrega del premio reafirmó su compromiso de seguir luchando hasta ver a todos los niños en la escuela. Un objetivo que sigue defendiendo.

CON PRINCIPIOS HACIA EL SUEÑO

Si hablamos de sueños no podemos dejar de recordar también a otro estudiante que, con disciplina y principios firmes, llegó a un lugar quizás inimaginable para alguien como él. Se trata de Daniel, intelectual y profeta de la Biblia, que fue exiliado de su tierra a la fuerza y obligado a estudiar las ciencias del nuevo país, seguramente repletas de principios contrarios a su fe (la cual intentaron por la fuerza que renunciara), viviendo además en un ambiente que atacaba sus convicciones.

Toda una pesadilla, como las visiones apocalípticas que describe en su libro. Pero por su carácter íntegro y la sabiduría dada por Dios, que incluía la capacidad de interpretar sueños, obtuvo la confianza de diferentes monarcas de aquel reino, llegando a estar en la cúspide del gobierno. Una trayectoria que recuerda la de José en Egipto: sueños e injusticias, pero victoria por la sabiduría que viene de Dios.

Al observar sus ejemplos y el de Malala, personas dispuestas a sufrir el daño por no renunciar a sus principios, encontramos modelos de cómo fijar metas siguiendo una línea de la que nadie nos debe quitar: la de un propósito justo. Sus sueños también les trajeron pesadillas, pero sus vidas han quedado marcadas por su ejemplo de firmeza en sus valores correctos.

¿Cuál es tu sueño? ¿De verdad valdrá la pena pasar por la pesadilla de la selectividad, o de cualquier otra prueba de la vida, para dedicarse apenas a llenar la cuenta bancaria, viajar o tener fama? Ajusta tus propósitos para vivir sueños que realmente valgan la pena. Y qué mejor si esos propósitos tienen como principio el gran mandamiento de Jesucristo: amar a los demás como él nos amó

.

Autor: **Mateus Rodrigues***.

***Mateus Rodrigues de Mendonça es periodista**. Nacido en Brasil, vive en España desde 2003. Desde 2013 forma parte del equipo de Radio Encuentro (Canal de Vida), y también colabora con publicaciones del ámbito protestante de ambos países, entre ellas Actualidad Evangélica.*

"La realidad aumentada es un concepto de las nuevas tecnologías que consiste en 'superponer información' sobre una imagen real para enriquecer la visión de la misma con datos e información complementaria. ¿No es precisamente eso la 'opinión' sobre una noticia de actualidad?"

© 2020 - Nota de Redacción: Las opiniones de los autores son estríctamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition mateus}